



LA POBLACIÓN DE BIAR TRANSFORMADA DURANTE LAS FIESTAS DE MOROS Y CRISTIANOS

The town of Biar transformed during the moors and christians festivities.

Andrés Menor Hernández

Doctor en Filosofía y Letras por la Universidad de Alicante

andresmenor@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-7517-8725>

RESUMEN: El espacio público durante las Fiestas Patronales de moros y cristianos en la localidad de Biar (Alicante) se transforma en un escenario medieval en las calles y plazas donde habitualmente se realizan las actividades comunes y ordinarias. En ellas transcurrirán los desfiles y procesiones de estos días festivos: las fiestas mayores de la población que se celebran los días 10, 11, 12 y 13 de mayo.

Las fiestas de esta localidad han servido de palanca para configurar durante los dos últimos siglos las construcciones de las viviendas. Los recorridos de desfiles y procesiones han revalorizado estos espacios y ha supuesto una mejora de las viviendas afectadas. Existe una conexión directa entre fiestas y urbanismo en la población de Biar.

PALABRAS CLAVE: Fiestas, Moros y cristianos, Desfiles, Espacios urbanos, Transformación.



RESUM: L'espai públic durant les Festes Patronals de moros i cristians en la localitat de Biar (Alacant) es transforma en un escenari medieval als carrers i places on habitualment es realitzen les activitats comunes i ordinàries. En elles transcorreran les desfilades i processons d'aquests dies festius: les festes majors de la població que se celebren els dies 10, 11, 12 i 13 de maig.

Les festes d'aquesta localitat han servit de palanca per a configurar durant els dos últims segles les construccions dels habitatges. Els recorreguts de desfilades i processons han revaloritzat aquests espais i ha suposat una millora dels habitatges afectats. Existeix una connexió directa entre festes i urbanisme en la població de Biar.

PARAULES CLAU: Festes, Moros i cristians, Desfilades, Espais urbans, Transformació.

ABSTRACT: During the Moors and Christians festival in the town of Biar (Alicante) the streets and squares where daily activities usually take place are transformed into a mediaeval stage. The parades and processions on these festive days are held from 10 to 13 May.

These festivities have shaped the construction of housing in the town over the last two centuries. The parades and processions have added value to these public spaces and have led to an improvement in the affected dwellings. There is a direct connection between the festival and town planning in the town of Biar.

KEYWORDS: Festivals, Moors and Christians, Processions, Urban spaces, Transformation



1. Introducción:

Las fiestas Patronales de Biar (Alicante) son las fiestas de moros y cristianos que tienen lugar en el espacio público de la población. Es en la calle donde se llevan a cabo los actos festivos de las fiestas mayores del municipio. La villa celebra uno de los festejos de mayor solera dentro del contexto de fiestas moros y cristianos de la variante valenciana. Estos festejos tienen lugar los días 10, 11, 12 y 13 de mayo. Son fiestas en honor a su Patrona, La Mare de Déu de Gràcia, con gran presencia de actos religiosos que conviven con desfiles de moros y cristianos, música y diversión durante estos días festivos. El esquema de estas fiestas es similar a la de otras poblaciones del entorno que también celebran moros y cristianos.

Biar es una población antigua fundada por los musulmanes y reconquistada por el rey Jaume I en el año 1245. El casco urbano está presidido por un castillo medieval, cuyo estilo está marcado por la arquitectura musulmana. Ha pertenecido siempre al Reino de Valencia y durante siglos ha sido frontera con el Reino de Castilla. Como prueba de ello, podemos referirnos al Tratado de Almizra donde quedan delimitadas las fronteras de los respectivos territorios: el del Reino de Valencia y el del Reino de Castilla. Dicha línea pasa por Biar y Xixona, aunque actualmente ya no linda con territorios castellanos, ya que las fronteras han ido cambiando poco a poco y por ello Biar ya no es linde con pueblos que pertenecían en el pasado a Castilla. La vecina población de Villena que pertenecía a Murcia pasó a ser población alicantina en el año 1836.

El paisaje es típico mediterráneo: montañoso e irregular; cuenta con una extensión de 97,9 km y se sitúa a 650 metros sobre el nivel del mar, a las faldas de la sierra de Mariola. Perteneció a la comarca del Alto Vinalopó por proximidad geográfica. Sin embargo, comparte importantes elementos culturales con la comarca l'Alcoià sobre todo la lengua y otros aspectos culturales propios de la cultura valenciana. (Figura 1).

Una de las singularidades de esta población se aprecia en las casas cercanas al castillo, en el casco histórico, construcciones que se han ido erigiendo en semicírculo alrededor de la fortaleza. Un diseño que permite aprovechar la luz y el calor solar al estar las viviendas orientadas al sur y parte del oeste y del este. El acomodo de los espacios hacia el norte quedaba reservado para las construcciones de las bodegas. En la actualidad la industria del vino ha desaparecido de esos edificios, por ello estos inmuebles se han rehabilitado como viviendas o almacenes.

El análisis del espacio público y su interrelación con las fiestas es un tema muy poco estudiado en el contexto de las fiestas de moros y cristianos, tanto de Biar como de otras localidades que disfrutaban del mismo tipo de festejos. Habitualmente se suelen analizar las fiestas patronales desde la óptica religio-



sa, histórica, militar, festera, incluso sobre la creatividad de los trajes, etcétera. Sin embargo, hay poco escrito sobre el espacio y la transformación de la localidad para concebirla como escenario de las fiestas durante estos cuatro días. En el presente artículo se van a analizar algunas aportaciones relacionadas con las fiestas y el espacio público.

La metodología empleada en este trabajo, viene marcada por el estudio de la bibliografía que ha permitido indagar sobre el tema fiestas-calles, plazas y caminos sobre los que discurren las fiestas. Además se han visitado *in situ* estas calles y plazas que son los escenarios naturales de los desfiles en la localidad. Es decir, se ha aplicado la técnica de observación participante.

Hay que destacar, en este análisis y como punto de inicio, que los desfiles transcurren por el mismo itinerario que tenían en el pasado. No ha habido modificaciones significativas durante siglos, entre otros motivos, porque los paisanos, en general son muy conservadores en cuanto a sus fiestas patronales, y mantienen escrupulosamente todas las pautas de la tradición en todo lo relacionado con ellas. Otro motivo por el que no se ha alterado el recorrido de los desfiles viene marcado porque también la demografía local ha permanecido muy estable durante al menos el último siglo. En la actualidad la localidad cuenta con 3.700 habitantes aproximadamente, y este ha sido el número aproximado de pobladores de la villa en las últimas décadas, por lo que es fácil comprobar que no ha habido cambios significativos en la demografía.

Existe un texto disponible que relata algunos aspectos de las fiestas Patronales de Biar, fechado en 1838 y que fue publicado al año siguiente, en 1839, por un periodista que vino desde Madrid a la villa que bajo las iniciales N.B.S. escribía:

Es inexplicable el júbilo con el que el económico y laborioso valenciano se entrega á ella, y la generosidad con que consume en tres días los ahorros de una anualidad de trabajo: mas también puede decirse que esta fiesta es la mas propia de su carácter, y que durante ella vive en su centro, porque verdaderamente los valencianos nacieron para el bullicio y la agitación. (N.B.S. 1839, 141)

Este breve fragmento demuestra que hace 184 años ya se vivían las fiestas como un acontecimiento muy importante para la población. Claramente, cuando habla de “el económico y laborioso valenciano” se refiere a los biarrens. En mi tesis doctoral titulada *Las fiestas de Biar desde una perspectiva antropológica* dedico una parte significativa del capítulo seis al análisis del recorrido festero y sus ubicaciones más significativas.

En el estudio se incluyen algunos de los argumentos de la escritora Desirée Juliana Colomer y su visión histórica de la arquitectura valenciana y cómo se acomodan las construcciones y trazados a las fiestas. También se recogen argumentos de Luis Arciniega García y Amadeo Serra Desfilis en relación con el arte del pasado. Por último, aparecen algunas citas del arquitecto danés Jan Gehl donde se exponen algunas reflexiones de su libro *La humanización*



del espacio público que se pueden extrapolar al caso de Biar. En todas estas publicaciones encontramos argumentos compatibles con el caso de las fiestas de la villa y el espacio público que la población utiliza para las fiestas de moros y cristianos y que también son pertinentes para el análisis de este artículo.

Sin duda, el elemento más importante que conecta las fiestas patronales con la arquitectura local de Biar es la revalorización de las viviendas y los espacios públicos por donde tienen lugar el paso de los desfiles de moros y cristianos y las procesiones de la Patrona.

2. El espacio público y las fiestas

Hay muy poco escrito sobre el espacio público y las fiestas en general, y en particular sobre las fiestas de moros y cristianos y sus calles y plazas. En estas fiestas Patronales la población queda transformada y se le da un uso distinto al habitual a los lugares comunes de la población. Las calles y plazas pasan a ser, durante los días de fiestas, escenarios por el que los vecinos ataviados con trajes de moros o cristianos pueblan las calles para desfilan, acompañados de las bandas de música, para celebrar que son las fiestas mayores de la localidad, dejando atrás los usos comunes, ordinarios y rutinarios que se le da diariamente a estos espacios. Además las calles por donde discurren los desfiles se decoran con arcos de luces que se instalan expresamente para estos cuatro días de fiesta.

Desirée Juliana Colomer analiza la relación entre las fiestas y los espacios urbanos en los siglos XVI y XVII y cómo influyen las fiestas para el desarrollo y evolución de la ciudad de Valencia. Estos argumentos se pueden extrapolar al caso de Biar y sus fiestas de moros y cristianos, añadiéndole además toda la carga emotiva que conllevan las fiestas para los habitantes del municipio y su relación con el espacio físico por donde transcurre todo el patrimonio cultural que suponen unas tradiciones como las de estas fiestas.

Sobre el origen de las mismas, se sabe que en 1635 ya se celebraba una procesión a la Patrona de Biar por la localidad en el mes de mayo. Se toma esta fecha como inicio de los festejos locales que, en aquellas fechas, se limitaba a únicamente la procesión a la que nos hemos referido, por ello la duración era de un solo día. Este recorrido transcurría por todas las calles de lo que por aquel entonces configuraban la localidad y llegaba hasta las afueras del pueblo. Las milicias, también conocidas como la soldadesca, iban disparando sus armas acompañando a la Patrona durante el recorrido. Este mismo trayecto es el mismo que se traza en la actualidad el día que se celebra el acto de la Procesión. Otro de los trayectos que no ha cambiado desde esta misma fecha es el de la Bajada de la Patrona a hombros por los vecinos, que se lleva a cabo el 10 de mayo por la tarde. Realmente no hay alternativa posible a este itinerario, ya que se trata de un camino que conecta el Santuario, donde la Patrona permanece todo el año, con la población. Este recorrido es el mismo del acto de la Subida, el día 13 de mayo, y por lo tanto, tampoco ha variado. Tras pasar



cuatro días en el pueblo, La Mare de Déu es subida, de nuevo, a hombros por los vecinos al Santuario hasta el año siguiente. (Fig 5) Estos actos festivos descritos son los más antiguos. Se trata en realidad de tres procesiones y se guardan las mismas pautas festivas desde hace varios siglos. Son los actos con el carácter religioso más marcado de todos los que se celebran a día de hoy y, como ya hemos indicado, el itinerario es el mismo que en el origen.

Los actos en los que aparecen las figuras de los moros y los cristianos, conformando desfiles con música, embajadas, etcétera son de origen posterior. De acuerdo a diversos textos históricos, conocemos que en el año las fiestas sufren una transformación importante que corresponde al diseño actual de las mismas. Así lo explica el profesor de la Universidad de Valencia, Antonio Ariño: *La conquista del castillo y la estructuración en dos bandos vestidos uno de moro y los otros a lo cristiano aparecen tras la restauración del alardo en 1800*. (Ariño, 2012:149-150). Aunque hay que puntualizar que los desfiles que ocupan los espacios públicos son anteriores a este periodo. Pero lo que es cierto es que en ese cambio las calles, plazas y caminos quedan perfilados como valiosos emblemas de la villa porque suponen el verdadero soporte físico por donde transcurren los acontecimientos más importantes que el pueblo celebra año tras año. Como decía la cita del periodista arriba citado, ya en 1838 estas fiestas locales eran el centro cultural de los valencianos, entendiendo a los valencianos como a los naturales de Biar. También hay que recordar que es el momento álgido de la espiritualidad colectiva en torno a la Patrona de la localidad.

3. Las clases adineradas prefieren vivir en el paso de los desfiles

El recorrido de los desfiles en las fiestas de moros y cristianos ha ido perfilando muchos elementos de la población. Por ejemplo, los miembros de las clases sociales más adineradas de la villa han ido buscando una situación privilegiada para construir su vivienda durante los últimos siglos. La buena ubicación de las viviendas se ha visto favorecida porque la población utiliza más estas vías convirtiéndolas en céntricas. Estas calles se estiman en mayor medida por parte de los vecinos en detrimento de otras que no son escenario de estas fiestas.

Llegados a este punto es pertinente nombrar, de nuevo, a Desirée Juliana Colomer. Desde la Universidad de Valencia Luis Arciniega García y Amadeo Serra Desfilis la nombran en la siguiente cita como investigadora que ha estudiado en profundidad la conexión entre las construcciones de la ciudad de Valencia y las fiestas. Dice así:

Las festividades dieron ocasión para redefinir la forma y la imagen de la ciudad de Valencia de la Edad Moderna sirviéndose de visiones del pasado en busca de legitimación



como estudia diacrónicamente Desirée Juliana en su trabajo. (Arciniega García y Serra Desfilis 2018, 13)

La autora investiga, en la ciudad de Valencia y durante los siglos XVI y XVII, la conexión existente entre la evolución del urbanismo de la ciudad condicionado por las fiestas de la capital durante este periodo. Hay que tener en cuenta que las fiestas en Valencia en esta época, como en muchos otros lugares, eran principalmente religiosas, sobre todo, la Procesión del Corpus Cristi aunque coexistían con evidentes elementos profanos. Obviamente, además del clero, también el Ayuntamiento y otros grupos sociales de diferentes élites de la ciudad, influyeron en la configuración urbana de Valencia en este periodo. En cualquier caso, hay que reseñar que la influencia de la Iglesia en la reorganización urbanística de la ciudad fue decisiva. Es una investigación insólita en su género, lo que aporta un valor añadido al trabajo. La autora nos ofrece esta reflexión:

La configuración de una naumaquia, un torneo, una luminaria, una entrada triunfal, una procesión o cualquier otro acto festivo era una excusa para organizar un esquema iconográfico que trasladase a la ciudadanía un mensaje directo. Por esta razón, a lo largo de este artículo vamos a tratar de observar qué escenas de referencia al pasado fueron incluidas en la arquitectura efímera valenciana y en general en la escenografía festiva. (Juliana Colomer 2018, 225)

Si buscamos las semejanzas sobre lo que la autora expresa con el caso que se está tratando aquí, el municipio de Biar, la influencia de las fiestas sobre las construcciones también se aprecia en estas fiestas Patronales, que son las fiestas mayores; el resto de festejos que se llevan a cabo en la localidad tiene una influencia sobre la población mucho más leve y los índices de participación son menores. Tendríamos que hablar de una excepción, quizás, si reseñamos la fiesta del Rey Pájaro, de origen medieval y que ha sido recuperada recientemente tras años de desaparición con una muy buena acogida entre la población. Otras fiestas como las de Semana Santa o Navidad, la celebración de San Cristóbal, Patrón del pueblo, o la fiesta del Cólera, que es centenaria, tienen menor entidad lo que significa menos recursos, menor influencia e intensidad, sobre todo en la forma de vivirlas por los vecinos del pueblo.

En cambio, las fiestas de La Mare de Déu de Gràcia, que es la Patrona del pueblo, configura todos los actos en honor a esta Virgen y así se expresa en los programas de actos y en la publicidad local. Esta fiesta es la fiesta mayor de la localidad con gran diferencia respecto a otras, como ya hemos indicado, y es la que realmente ha condicionado la forma y número de construcciones en las calles y plazas por las que discurren los actos festivos del 10 al 13 de mayo.

En mi tesis doctoral enumero aquellas calles y plazas por donde discurren las fiestas y para ello recurro a una publicación del arquitecto local, Mateo Molina, que publicó una obra sobre las calles y plazas más transitadas en los días de “Les festes de Maig en honor a la Mare de Dèu”, que es la denominación correcta de estos festejos desde su origen, tal y como podemos comprobar en



cualquiera de las revistas de fiestas que el Ayuntamiento de Biar edita anualmente. Sobre el progreso urbanístico explica Molina:

...la evolución urbanística y social de las calles que pueden dar una idea de cómo evolucionó su arquitectura vinculada a la fiesta. Estas son las Calle Torreta, la Calle Mayor y la Plaza de España (o de arrabal como popularmente se conoce) (Molina Conca 2017, 535)

Dado el peso y la importancia que los locales dan a las fiestas Patronales de la villa, estas travesías, escenarios de los actos festivos, alcanzan una estimación distinta entre los vecinos. Aunque Molina cita dos calles y una plaza, habría que añadir también la calle Barrera, la plaza de la Constitución y el camino de la Mare de Déu que son muy transitados los días de las fiestas de mayo.

La villa, desde hace siglos, ha sido el lugar de residencia de muchos señores; unos vivían todo el año y otros acudían solo en verano ya que el pueblo está en alto y su clima es bastante fresco en fechas estivales. En este último caso, los señores solían tener su residencia habitual en Valencia. Sin embargo contaban – y en ocasiones siguen contando -- con casa en el pueblo. Esa es la razón por la que podemos encontrar grandes viviendas con mucha solera en la población. La ubicación de estas construcciones está mediada por el paso de los desfiles y las procesiones en las fiestas de moros y cristianos.

No es este artículo el lugar correcto para detallar las casas y las calles y plazas más transitadas porque supondría una enumeración demasiado larga, pero sí vamos a citar, de manera resumida, algunas de estas construcciones y las calles o plazas en las que se ubican:

- La calle Torreta, paralela a un tramo de la antigua muralla de la población, con anchura de 12 metros en la zona más amplia y 8 metros en la parte estrecha, es una de las calles a las que se accede a la población. Hay dos casas en esta calle que son dignas de mención: una es la casa del marqués de Villagracia sobre esta familia Miguel Maestre que es el cronista de la villa dice:

Los marqueses de Villagracia, pasaron largas temporadas en Biar, fueron muy estimados por los biarenses. La señora marquesa emprendió una larga tarea de restauración y conservación de la Casa-Palacio, en el cual se celebraban actos sociales en los meses estivales. (Maestre Castelló 2018, 155-156)

Es exactamente en el número 15, donde se erige la citada construcción, constituida por tres plantas, un gran porche a la entrada y dependencias para el servicio entre otras estancias; además, en la parte posterior cuenta con un huerto y varios jardines. La vivienda data de finales del siglo XVIII y primeros de XIX. El título de marquesado les fue otorgado por el rey Alfonso XII.

- La segunda casa de la calle Torreta que es obligado mencionar es la casa Lázaro. Esta edificación tiene una singular historia difícil de creer para un ciudadano de hoy. La casa está ubicada en un sitio estratégico ya que desde su emplazamiento es donde comienza, precisamente, la calle Torreta lo



que permite contemplar toda la calle en su amplitud sin ningún obstáculo. Sin embargo, esta ubicación privilegiada estaba ocupada anteriormente por la ermita Virgen de Loreto. En el año 1917 derribaron la ermita y la volvieron a construir, pero desplazando la construcción unos metros de su antiguo emplazamiento. Como resultado de ello, la nueva ermita se sitúa ahora en un punto más retirado y menos esplendoroso que el que ocupaba anteriormente, dejando el mejor lugar a la casa Lázaro, que se construye exactamente en el espacio que ocupaba la citada ermita. Molina lo explica así:

En el año 1916 Antonio Lázaro Sapiña, abogado y hombre de negocios, hijo del fundador de la Compañía Valenciana de Navegación [...] efectúa una permuta por el que después de comprar una casa a Antonio Hernández Sanjuán, derriba la ermita barroca del Loreto y la reconstruye miméticamente a unos 30 metros de donde se ubicaba. En el solar liberado, una parcela privilegiada que se sitúa como fondo de perspectiva de la calle de la Torreta, construye una casa de nueva planta, para ello le encarga el proyecto al prestigioso arquitecto de la época Demetrio Ribes Marco (1877-1923) autor entre otras de la estación del norte de Valencia. Demetrio Ribes diseña un palacete de 225 metros de planta con dos niveles, más un tercer nivel de unos 25 metros cuadrados a modo de claraboya central con cuatro ventanas en cada una de las caras. El edificio es modernista según los gustos de la época. [...] Su fachada principal con balconada corrida está claramente diseñada para apreciación de las fiestas y procesiones. Una vez más el paso de la fiesta sirvió como motivo de ostentación económica y social para la gente más pudiente. (Molina Conca 2017, 539)

^Precisamente Molina recuerda al final de esta cita la intención exacta de construir la casa donde coincidía el paso de los desfiles y procesiones. Hay que señalar que en la citada calle Torreta comienzan la mayoría de los desfiles de moros y cristianos.

-La siguiente calle por donde circulan los actos festivos es la calle Barreira. En dicha travesía existe una casa que también es obligada su alusión: el palacio de la familia Ferriz. El arquitecto biarense nos cuenta un importante acontecimiento sobre esta casa (Figura 2):

Se hospedó el mariscal francés Louis Gabriel Suchet en los días previos a la segunda batalla de la vecina población de Castalla ocurrida el 12 de abril de 1813 y que marcó el devenir de la guerra de la independencia en el reino de Valencia. De esta época nos quedan dos grabados de sendos dibujantes del ejército inglés que se conservan en las colecciones reales del Reino Unido. (Molina Conca 2017, 537)

- La Plaza de España, conocida en el pueblo como Arrabal, es la siguiente plaza en el recorrido de los desfiles. Dos de las procesiones en estos días festivos transcurren por ella: la Bajada de la Patrona desde el Santuario al pueblo y la Subida. Es una plaza de piso llano rectangular, de 25x45 metros. A finales del siglo XVIII, muchos de los desfiles pasan por este enclave, por ello algunos vecinos con alto poder adquisitivo construyeron sus casas en esta plaza, grandes, con amplias fachadas y muy decoradas. Se cuenta hasta cinco edificaciones de lujo construidas a finales del siglo XVIII y principios del XIX que combinan con otras viviendas mucho más sencillas donde habitan vecinos con un nivel económico modesto que provienen del pasado extramuros donde

vivían los moriscos en el pasado. Esta casuística es una de las singularidades de esta plaza.

En la zona de viviendas sencillas se encuentra la llamada Casa de la Mahoma, por ser el lugar donde permanece La Mahoma el segundo día de fiestas, es decir, el 11 de mayo y de donde partirá en procesión hasta la plaza de la Constitución. La Mahoma es una figura masculina gigante, de tres metros y medio de altura, vestida de moro, que en el pueblo se le tiene mucha estima. También aquí comienza el Baile de los Espías. Son actos propios de las fiestas de moros y cristianos muy singulares, pues solo se llevan a cabo en esta localidad, frente a otros actos como la Entrada, la Procesión o las Embajadas que son muy similares a los que existen en otras poblaciones que celebran fiestas de moros y cristianos (Figura 3).

-Continuando con el recorrido, llegamos a la calle más transitada durante los días de fiesta: la calle Mayor. Por ella transitan todos los desfiles de entidad, exceptuando algún acto de menor importancia como Les Mogudeso el Cierre de Banderas, atraviesan dicha calle que conecta la plaza del Arrabal con la plaza de la Constitución y tiene una anchura de unos 4,5 metros.

Si hasta ahora la combinación de dos tipos de edificaciones, unas más sencillas y otras más lujosas, en la calle Mayor el conjunto de viviendas es mucho más homogéneo. En general se trata de viviendas de comerciantes locales que formaban una pequeña burguesía y sus casas se decoraban con cierta profusión y utilizando materiales de buena calidad para la construcción. Destacaremos en esta calle la casa Candela, adquirida posteriormente por la familia Bellod *que* recientemente la ha vendido a un tercero. En esta casa se celebra la tradición de colocar a la Mahoma dos rollos de anís en el turbante, conocidos como los “Rollo de la Mahoma”, cuando la efigie llega a la altura de la casa en el paso de la procesión el 11 de mayo por la tarde. Molina detalla así las características de esta calle:

... con el tiempo y el auge de la devoción hacia la patrona nacida a principios del siglo XVII se convertirá en la calle principal de Biar en cuanto a proliferación y recorrido los actos festivos programados. La calle estrecha de unos 4'5 metros de ancho. (Molina Conca 2017, 539)

De nuevo podemos comprobar que las construcciones de las viviendas de la localidad están influidas y/o condicionadas por las fiestas y sus desfiles y procesiones. El recorrido festero se ve acompasado por casas de mayor calidad y lujo frente a las de aquellas travesías que no tienen pasos de actos festeros.

-La plaza de la Constitución, también conocida como la plaza del Ayuntamiento o plaza de la Iglesia, es el corazón de las fiestas ya que algunos desfiles y procesiones comienzan en esta plaza y todos terminan en ella. Esta plaza acoge al Ayuntamiento y la iglesia del pueblo, con su puerta principal; además, desde ella, parten calles para todos los puntos de la ciudad. También en esta plaza es donde se instala el castillo portátil, el llamado castillo de madera,



porque en el pasado el castillo era de este material, aunque en la actualidad es de chapa de metal. El castillo desmontable es un elemento muy típico de las fiestas de moros y cristianos en la variante valenciana. En él tienen lugar las dos Embajadas, actos de mucha solera en este tipo de fiestas. En este episodio se lleva a cabo un enfrentamiento verbal entre el embajador moro que viene a desafiar a su homólogo cristiano; éste permanece en el castillo y al no haber acuerdo diplomático se desencadena la lucha entre las dos fuerzas rivales mediante una batalla de arcabuces donde ganan los moros que a continuación ocupan la fortaleza. Al día siguiente, se produce un nuevo enfrentamiento entre ambos ejércitos y en los mismos términos, pero con los papeles cambiados. En esta ocasión los cristianos recuperan el castillo tras el enfrentamiento dialéctico primero y después con la batalla de arcabuces. En esta plaza las edificaciones son centenarias, lo que ofrece un paisaje con tintes medievales para la celebración de dichos actos, lo que ayuda al espectador a contemplar las luchas entre moros y cristianos en las embajadas y desfiles desde la óptica del medievo.

-Por último, hay que nombrar el camino a La Mare de Déu, que comunica la población con el Santuario, que está en alto. Se trata de un camino en pendiente, por ello se habla de subida o bajada al Santuario, en un recorrido de algo más de un kilómetro. El día 10 de mayo, primer día de fiesta, la Patrona es bajada al pueblo a hombros de los vecinos en Procesión, lo que se conoce como la Bajada. El día 13 de mayo, el último festivo, la suben de nuevo a hombros, una vez terminada las fiestas mayores de la villa (Figura 4).

Una de las singularidades que se pueden encontrar en Biar es que en el camino que conecta la población con el Santuario, el día 10 de mayo, en la Bajada de la Patrona, ya al anochecer, los montes que quedan enfrente del Santuario quedan encendidos a través de diferentes hogueras que acompañan a la Mare de Déu de Gràcia. Este acto es insólito; no hay ninguna población que prepare nada parecido. Las hogueras forman el dibujo del Ave María en la ladera de la montaña que queda enfrente al camino, a la vez que la imagen de la Patrona hace el recorrido de bajada, construyendo un paisaje nocturno asombroso. En el resto de montañas del entorno también se encienden grupos de hogueras.

Estas hogueras se preparan durante varios meses por un grupo de voluntarios que dedican los fines de semana, cuando no trabajan en sus habituales puestos de trabajo, para arreglar la leña y encenderla esa tarde del 10 de mayo. El arquitecto local Molina lo explica:

A finales del siglo XIX se incorpora un nuevo elemento “urbano” en la fiesta. Las cimas de los montes públicos se convierten en lugares donde se encienden hogueras al anochecer del día 10 de mayo durante la bajada de la virgen. Esta costumbre tendrá sus momentos más álgidos durante la segunda mitad del siglo XX al encenderse en esta época unas 700 hogueras en los montes circundantes en un perímetro de dos kilómetros a la redonda del casco urbano. En los primeros años del presente siglo se restringirá y acotará bastante esta manifestación debido a las advertencias de las autoridades con competencia en materia de forestal y a la prudencia de los encargados de las. (Molina Conca 2017, 543)



Sobre los motivos de este acto en las fiestas, todo apunta a que está relacionado con la cultura del fuego como elemento de la cultura valenciana. Solo hay que ver la publicidad institucional de la Comunidad Valenciana en formato digital donde destaca este eslogan: *El fuego, protagonista de nuestras fiestas populares* (Turisme Comunitat Valenciana, 2022). Otros ejemplos del fuego valenciano los tenemos en las Fallas de Valencia, las Hogueras en Alicante, els bous embolats en zonas de Valencia y Castellón, cordás, las roás, los castillos, los correfocs, hogueras de Sant Antoni o la hoguera del Viernes de Dolores en Biar. El fuego relacionado con la purificación, la destrucción de lo viejo y asociado con la fertilidad está omnipresente en las fiestas valencianas.

Respecto al tema que tratamos, una vez más podemos comprobar la proximidad de construcciones cerca de estas procesiones. Este camino que conecta la población con el Santuario se encuentra concurrido de edificaciones unifamiliares tipo chalets. En esta ocasión se unen dos atractivos para las viviendas: uno el paso de las procesiones durante las fiestas y otro vivir más cerca de la naturaleza, junto a las vistas a la montaña, que varían dependiendo de la situación de las casas.

4. Otras reflexiones a tener en cuenta relacionadas con el espacio urbano

En este apartado se van a contemplar otras dimensiones sobre el espacio común en la población. Hay que tener en cuenta que, durante las fiestas Patronales de moros y cristianos en Biar, los días 10, 11, 12 y 13 de mayo, gran parte de la población queda restringida al tráfico de vehículos. Las calles y plazas del pueblo se convierten en peatonales estos cuatro días.

En este apartado es oportuno recurrir al apoyo del arquitecto Jan Gehl y su obra *La humanización del espacio urbano. La vida social entre los edificios*. En este libro el autor analiza otros caracteres relacionados con el espacio común. Lo común conecta a los humanos, porque hay que tener en cuenta la naturaleza social del ser humano. El ser humano es un ser social y necesita el contacto con los demás, por ello la arquitectura debe de contribuir, en lo posible, a favorecer esta cercanía entre los individuos.

Si uno de los males de nuestro tiempo es el desarraigo, la despersonalización o el exceso de individualismo entre los ciudadanos, los espacios comunes en las poblaciones deberían intentar paliar esta deficiencia estructural de la sociedad. En la presentación de este libro, Julio Pozueta dedica unas páginas a modo introductorio y en uno de los párrafos dice sobre Gehl:

...la conclusión de sus investigaciones y de sus treinta años de experiencia es la mejor máxima para acercarse al diseño urbano: primero es la vida social; después, el espacio público; y finalmente, el edificio. Un orden secuencial –nos advierte– que nunca funciona cuando se invierte. De esta forma los edificios deben de pasar de ser considerados como un fin en sí mismos para, a través del diseño de su forma y disposición en el espacio, convertirse en un instrumento para potenciar la vida social en la ciudad a través del



atractivo del espacio público, lugar donde se desarrollan numerosas actividades sociales y desde el que se percibe la ciudad. (Pozueta Echevarri 2006, 11)

El autor habla no solo de los espacios públicos y comunes sino también de los edificios que deben de quedar integrados en un campo más amplio y quedar en armonía con el resto de edificaciones para fomentar y favorecer la vida social mediante una prolongación funcional. Se debe de supeditar el diseño arquitectónico a la vida en sociedad. Hay que tener en cuenta, como ya se ha dicho, que el ser humano es un ser social y para vivir en plenitud necesita el contacto con sus semejantes. Las fiestas Patronales en Biar son el momento más destacado de contacto entre los vecinos.

Las fiestas mayores de la villa tienen lugar en el exterior principalmente, porque los actos más importantes son en algunas de las calles y plazas céntricas que la tradición ha ido asignando para este fin. Los espacios públicos aportan al individuo la capacidad de contacto y el desarrollo como persona. Gehl dice al respecto:

La presencia de otras personas, de actividades y acontecimientos, de inspiración y estímulos, supone una de las cualidades más importantes de los espacios públicos. Las actividades sociales incluyen los juegos infantiles, los saludos y las conversaciones, diversas clases de actividades comunitarias y, finalmente - como la actividad social más extendida -, los contactos de carácter pasivo, es decir, ver y oír a otras personas. (Gehl 2006, 20)

Las fiestas Patronales de moros y cristianos de Biar se desenvuelven en las calles antiguas de la ciudad o en el centro histórico de la misma, como ya se ha explicado anteriormente. El esquema urbano se fue construyendo en base a la superposición y edificación con respecto a lo que ya existía con anterioridad, de manera similar a todas las zonas históricas de los pueblos valencianos, de forma que el crecimiento urbano fue poco planificado por profesionales, y su mejora a través de los siglos supuso un desarrollo espontáneo de la localidad. Tal y como ya se ha visto los desfiles y procesiones en la localidad actuaron como condicionante a la hora de construir las viviendas. Gehl dice al respecto:

Muchas ciudades medievales y pequeñas poblaciones de evolución espontánea son cada vez más populares como atracción turística, objeto de estudio, y como modelo deseable para las ciudades residenciales de nuestro tiempo, porque tienen precisamente esas cualidades. (Gehl 2006, 49)

El atractivo por estar cerca de edificaciones medievales se aprecia fácilmente cuando se comprueba que las terrazas de bares, restaurantes, cafeterías, etcétera buscan una ubicación cerca de edificaciones construidas en el medievo, como es el caso de las catedrales, los palacios... Es el caso, por ejemplo, de Valencia, donde en la zona de la catedral se amontonan los establecimientos de hostelería. Esto también ocurre en la villa donde los locales dedicados a la hostelería que se sitúan en el entorno cercano a los edificios medievales o palaciegos son bastante exitosos entre los vecinos debido precisamente a su ubicación. El autor destaca como uno de los motivos principales de este atractivo



el hecho de que son espacios creados de manera espontánea para el encuentro entre los ciudadanos y además suelen estar rodeados de zonas peatonales.

Los desfiles y procesiones en la villa se desenvuelven por las calles antiguas de la población, razón por la que todas ellas son vías estrechas de alrededor de 4'5 metros de anchura, excepto un tramo de la calle Torreta que tiene una amplitud mayor. Que el recorrido de los desfiles y procesiones discurra por calles y plazas de dimensiones reducidas está relacionado positivamente con el afecto y la proximidad según este arquitecto. Así lo explica Gehl:

En las ciudades y los conjuntos edificatorios de dimensiones modestas, calles estrechas y espacios pequeños, los edificios, los detalles constructivos y la gente que deambula por los espacios se experimentan a corta distancia y con una intensidad considerable. Estas ciudades y estos espacios se perciben análogamente como íntimos, cálidos y personales. Por el contrario, los conjuntos edificatorios con espacios grandes, calles anchas y edificios altos se consideran a menudo fríos e impersonales. (Gehl 2006, 79)

Esta es una interesante apreciación, porque en efecto existe una estrecha relación entre la proximidad física de la vía y la percepción del afecto, la cercanía y el contacto. Se deduce que las fiestas Patronales, se verán favorecidas emocionalmente por los vecinos debido a la influencia de las pequeñas dimensiones de la calle por donde trascurren los actos.

5. Conclusiones

El análisis del espacio en las fiestas Patronales de moros y cristianos es un tema poco tratado. En mi tesis doctoral, dedicada al estudio antropológico de las fiestas mayores de la villa, incluyo esta perspectiva en el tema seis. Después de analizar todos los elementos relacionados con las calles, vías y plazas y su vinculación con los desfiles y procesiones en los días 10, 11, 12 y 13 de mayo se puede afirmar que los actos festeros han sido un atractivo adicional a tener en cuenta por los vecinos durante los dos últimos siglos y que ha influido en las viviendas y su ubicación. Así el urbanismo viene influido directamente por las procesiones y desfiles, aunque parezcan mundos muy dispares.

Desirée Juliana Colomer analiza la evolución urbanística de la ciudad de Valencia de los siglos XVI y XVII. Explica cómo quedó esta ciudad después de la expulsión de los moriscos y su reconversión urbana mediada por los itinerarios de las fiestas y procesiones, destacando la Procesión del Corpus Cristi, la más importante en la época. Se pueden encontrar ciertos paralelismos en sus explicaciones con la villa de Biar, lógicamente teniendo en cuenta las diferentes circunstancias, pero los argumentos tienen encaje en esta población alicantina. Aún siendo etapas históricas distintas hay varias semejanzas en ambos casos:

- Prioridad de las fiestas Patronales del municipio por parte de los vecinos sobre otros aspectos locales, como pueden ser las ideologías o las diferentes clases sociales de la población



- Reservar el recorrido de los desfiles y procesiones por las calles y plazas principales del municipio. Por lo tanto, convertirlo en un atractivo para la pequeña burguesía local y señores de la localidad. Estos espacios, además, con esta acción quedan revalorizados.
- Construcción de viviendas de lujo con pretensión de ostentación en estas vías por las que circulan las procesiones y desfiles en las fiestas Patronales del pueblo.
- Las fiestas han influido en la configuración de la localidad, sobre todo, desde el año 1800 cuando se reestructuraron dándole un nuevo enfoque que ha llegado hasta nuestros días.

Sobre la aportación del danes Jan Gehl, lo más significativo son los argumentos del con respecto a la relación de la arquitectura urbana con las relaciones sociales. Este arquitecto demuestra en varias situaciones las ventajas que supone para los individuos una urbanización orientada a la sociabilidad entre sus pobladores. Esto es comprensible teniendo en cuenta que el individuo es un ser social y es en la sociedad donde se realiza en plenitud. Según el autor la arquitectura puede contribuir a una mayor integración entre los ciudadanos y deja ejemplos concretos de cómo se tienen que tener en cuenta ciertos criterios a la hora de diseñar las construcciones. En lo que respecta al caso de las fiestas Patronales, como es este caso, los aspectos que más relación tienen con la arquitectura son las ventajas que suponen las calles estrechas y por otro lado las zonas urbanas pequeñas y/o medievales de crecimiento espontáneo que aportan espacios urbanos para la convivencia entre los vecinos. En estos casos, suele haber un ensanche más amplio para las actividades sociales que las ciudades más planificadas. Por último, también hace costar que donde hay actividad humana se revaloriza el espacio. Todos estos argumentos confluyen en una ley universal que viene a confirmar que los seres humanos necesitan sociabilizarse y estar cerca de sus congéneres.

6. Referencias:

ARIÑO RAMIS, ANTONIO. 2012. «Historia de las Fiestas de Moros y Cristianos de Biar». En *Revista Festes de Moros y Cristians en honor a la Mare de Déu de Gràcia del 10 al 13 de Maig 2012. Número (41)*, 149-150. Biar.

LUIS ARCINIEGA GARCÍA Y AMADEO SERRA DESFILIS. 2018. *Recepción, imagen y memoria del arte del pasado*, 7-15. Valencia: Universidad de Valencia.

GEHL, JAN. 2006. *La humanización del espacio urbano. La vida social entre los edificios*. Reverté, S.A.

JULIANA COLOMER, DESIRÉE. 2018. «Visiones del pasado a través de la arqui-

tectura efímera valenciana». En *Recepción, imagen y memoria del arte del pasado*, 225-248. Valencia: Universidad de Valencia.

MAESTRE CASTELLÓ, MIGUEL. 2018. «Hijos ilustres de la villa de Biar». En *Revista Festes de Moros i Cristians en honor a la Mare de Déu de Gràcia del 10 al 13 de Maig 2018. Número (47)*, 154-156. Biar.

MOLINA CONCA, MATEO. 2017. «La evolución histórica del espacio festero tradicional en Biar. Retos para el futuro». *G. Ponce Tomo I Moros y cristianos, un patrimonio mundial IV Congreso Nacional y I Internacional*. San Vicente del Raspeig: UNDEF Universidad de Alicante.

POZUETA ECHEVARRI, JULIO. 2006. «Prólogo». En *La humanización del espacio urbano. La vida social entre los edificios*, 9-12. Reverté, S.A.

7. ANEXOS



Figura 1. Castillo de Biar y su casco antiguo.

Fuente: Cortesía de Josefina Molina Molina. Fotógrafa-retratista.



Figura 2. Casa Lázaro. A la derecha ermita de la Virgen de Loreto.

Fuente: Elaboración propia.



Figura 3. La Mahoma, su madre y el versador.

Fuente: Elaboración propia.



Figura 4. Santuario de Biar

Fuente: Elaboración propia

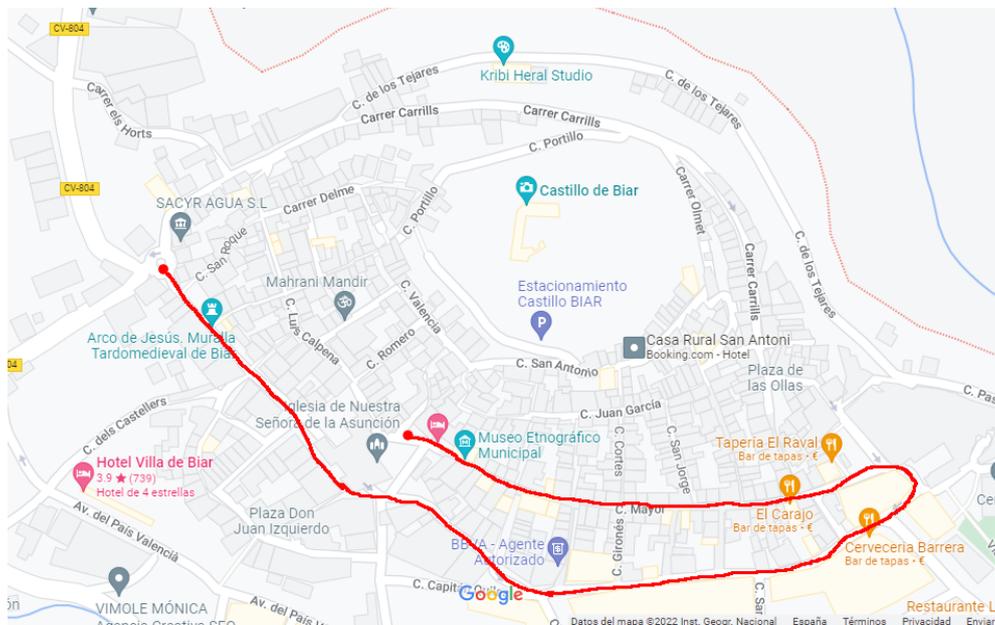


Figura 5. Recorrido de los desfiles

Fuente: Elaboración propia (Google Maps)

